

Propuesta de cita: BRAVO LLEDÓ, Pilar (2011): “El archivo del arquitecto Antonio Ruiz de Salces”. Comunicación presentada en las *Quintas Jornadas de Archivo y Memoria. Extraordinarios y fuera de serie: formación, conservación y gestión de archivos personales*. Madrid, 17-18 febrero. <<http://www.archivoymemoria.com>> [Consulta: 01/03/2011]

Comunicación

El archivo del arquitecto Antonio Ruiz de Salces

Pilar Bravo Lledó
Archivo Histórico Nacional

Resumen: Antonio Ruiz de Salces fue un arquitecto cuya producción arquitectónica se dio básicamente en Madrid durante la segunda mitad del siglo XIX. Gran parte de su labor la realizó en el Ensanche de Madrid. Lo que se presenta en este trabajo es la documentación que se conserva en el AHN relativa a su actividad como arquitecto y analizaremos las características de estos documentos, lo que permitirá conocer un poco más su obra, cuales fueron sus actividades docentes y cómo y de qué manera trabajaba.

Palabras clave: Arquitectura; Ensanche de Madrid; Archivos personales.

Abstract: Antonio Ruiz de Salces was an architect whose architectural production was basically in Madrid during the second half of the nineteenth century. Much of his work is done in the Ensanche de Madrid. What is presented in this paper is the documentation that is preserved in the AHN of its activity as an architect and discuss the characteristics of these documents, which will reveal a little more of his work, what were their teaching and how and in what so worked.

Keywords: Arquitectura; Ensanche de Madrid; personal Archives.

Introducción

Los datos con los que contamos del arquitecto Antonio Ruiz de Salces son muy exiguos, prácticamente inexistentes¹. La intención de la presente comunicación no es hacer un estudio detallado de la vida y obra del arquitecto, ni tampoco de la arquitectura madrileña del XIX. Lo que se pretende es dar una primera aproximación a un fondo que hasta ahora era desconocido, sumamente rico y muy completo, de su actividad como arquitecto y que se encuentra en el Archivo Histórico Nacional², donde se conservan gran parte de sus proyectos, con toda la documentación que éstos generaban, así como abundante material docente.

¹ Tan sólo hay una referencia a una pequeña biografía realizada por Demetrio Duque y Merino, escritor y periodista cántabro, dedicado a ensalzar y difundir su tierra y a sus paisanos, entre ellos Ruiz de Salces. Otra pequeña referencia a nuestro arquitecto es la hecha por Sazatornil Ruiz (1996), que en la segunda parte de su libro analiza a los arquitectos en activo en Cantabria formados en la Real Academia de Bellas Artes, apuntando una breve biografía y mención a sus obras en Cantabria.

² Desde este momento AHN.

Poco sabemos de cómo llegó este fondo al AHN, si bien es cierto que éste apareció junto con un volumen importante de documentación procedente de la Junta de Incautación. Esta Junta se encargó de parte de la documentación incautada durante el período de la Guerra Civil para que fuera depositada y custodiada, entre otros lugares, en el Archivo, que en ese momento se ubicaba en el Palacio de Museos, Bibliotecas y Archivos. Esto es importante porque dicho edificio fue realizado, junto a Francisco Jareño, por Antonio Ruiz de Salces a finales del siglo XIX. Hasta principios del siglo XX, según Luis Moya, existía un despacho para el arquitecto y aparejador conservador del edificio, en la Biblioteca Nacional, donde se guardaba una interesante colección de dibujos y de documentos que sirvieron para la construcción del edificio y de sus sucesivas remodelaciones, encontrándose entre estos dibujos los que en su día hicieron Francisco Jareño y Antonio Ruiz de Salces. Esto fue así hasta 1936, fecha en que los técnicos fueron expulsados de su despacho³. Esto coincidiría con las actuaciones de la Junta de Incautación, que usó los depósitos de la Biblioteca Nacional y del AHN como lugar de almacenaje para llevar la documentación incautada. Es posible, y siempre desde la hipótesis, que en este caos documental, parte del archivo de Ruiz de Salces, que podría encontrarse en el despacho anteriormente mencionado, se mezclara con la documentación allí depositada para pasar posteriormente a ser trasladada al AHN junto con otros documentos, si bien hasta ahora no habían salido a la luz, porque es en este momento cuando se ha procedido a la identificación de este fondo.

1. El archivo de Ruiz de Salces

Un aspecto importante de este fondo es el relacionado con su tratamiento archivístico. Hay que destacar que estamos ante un archivo que ha llegado hasta nosotros organizado y ordenado tal y como lo conservaba su productor. No es un hecho muy habitual en el mundo de los archivos personales, ya que pocas veces se tiene la ocasión de reconstruir su organización originaria y aplicar el principio de respeto de procedencia.

En un principio sólo contábamos con algunos documentos dispersos que no lográbamos contextualizar, pero no tardó en aparecer el grueso de la documentación que permitió una rápida identificación del fondo. De esta manera, nos encontramos ante un archivo de arquitectura, con un número considerable de documentos y un volumen total de siete cajas⁴, cuya documentación se divide en dos bloques perfectamente diferenciados.

Por un lado, los apuntes sobre arquitectura, tanto de su etapa de estudiante como de su actividad como docente, labor ésta última a la que se dedicó mucho tiempo y de manera intensa, de la que ha quedado un importante número de testimonios como son los discursos, los textos de sus clases, sus apuntes sobre arquitectura, etc.

Por otro lado, el grueso de la documentación que se corresponde con los proyectos arquitectónicos, ordenados cronológicamente en carpetillas, perteneciendo cada una de ellas a un proyecto arquitectónico diferente, como los proyectos de hoteles y palacetes, las reformas de hospicios e iglesias, de edificios oficiales, sus actuaciones como tasador para el Ayuntamiento de Madrid, como arquitecto del Ministerio de Fomento, informes sobre restauración de edificios, etc. La tipología documental que se conserva en cada uno de estos

³ Moya (1979), p. 363.

⁴ DIVERSO-TÍTULOS _ FAMILIAS, 3769-3775.

expedientes es muy variada, con una gran minuciosidad de datos y detalles en la información que ofrecen. Encontramos cuentas, presupuestos, certificaciones, proyectos, recibos, informes, tasaciones, mediciones, etc. Entre los documentos más interesantes por el tipo de información que aportan están, en primer lugar, las memorias, donde se especifican las condiciones en que se encuentra el edificio o el solar, el trabajo que se debe realizar y cómo hay que hacerlo. En segundo lugar, hay que destacar un importante y llamativo material gráfico como los planos de alzada y los dibujos de cada una de las plantas que componían los edificios, dibujos de detalles de elementos arquitectónicos y decorativos, así como los detalles de la decoración arquitectónica de escaleras, ventanas, rejas, panteones, balcones, etc. Hay que resaltar, como nota de interés para el archivo que nos ocupa, que, en alguno de ellos, se ha conservado la ordenación interna que Ruiz de Salces dio a estos documentos, como más adelante se verá.

A esto hay que añadir que este tipo de fondos, con material arquitectónico, presentan unas características singulares para su conservación. Por un lado, hay que tener en cuenta el soporte en el que se realizaron, que solía ser en papel vegetal, papel satinado, etc., así como las tintas empleadas para su ejecución, la mayoría de color negro, pero también encontramos dibujos en colores azules o rojos, así como numerosos esbozos realizados a lápiz. Por otro lado, otro punto importante para una correcta conservación es el tamaño de los mismos, ya que, si bien los hay en un formato estándar, abundan los dibujos y planos con un tamaño muy considerable, que deben contar con una instalación especial y adecuada.

En cuanto a la cronología que abarca el fondo comienza a partir de 1868. Desde ese año encontramos una continuidad cronológica en la documentación que se prolonga hasta 1898, siendo las etapas más productivas las correspondientes a la década de los ochenta y noventa del siglo XIX, ya que el arquitecto estuvo en activo hasta su muerte. Tan sólo hay alguna referencia a su época de estudiante en los apuntes de arquitectura, donde aparece anotado 1844.

2. La trayectoria académica de Antonio Ruiz de Salces

Antonio Ruiz de Salces nació en Fresno del Río, Cantabria, en 1820. Realizó sus primeros estudios en Santander. De 1831 a 1837 estudió gramática castellana, latina, francesa y los denominados estudios de filosofía urgente. Posteriormente sirvió en el regimiento de Ingenieros del Ejército, siguiendo al mismo tiempo los estudios de dibujo lineal y matemáticas en la Real Academia de San Fernando de Madrid. En 1845 comenzó la carrera en la Escuela Superior de Arquitectura⁵, a la edad de 25 años, estando pensionado desde el tercer año de carrera. En 1848 actuó como ayudante de Física y Química en la Escuela Preparatoria de Arquitectura, siendo aún alumno en esa escuela. Obtuvo el título de arquitecto en 1852.

⁵ La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando impartió en su sala de arquitectura dicha disciplina, siendo la encargada de dar el título oficial de arquitecto, hasta que en 1844 nace la Escuela Superior de Arquitectura, dependiente de la Universidad Central, que a partir de ese momento impartía la titulación oficial, si bien la Academia conservaba algunos de sus grados académicos como el de Maestros de Obra.

De esta época nos han llegado las copias manuscritas, que debieron de servir como material de estudio, de trabajos pertenecientes a los pintores José Avrial⁶ o Pedro Madrazo⁷. Igualmente se conservan apuntes y lecciones de álgebra, geometría, matemáticas, física y otras disciplinas perteneciente a sus estudios arquitectónicos de sus años de estudiante⁸ y que, con toda probabilidad, utilizaría más tarde en su clases.

Pronto se inició en la docencia, impartiendo clases sobre algunas materias vinculadas con la ingeniería y la arquitectura. En 1848 obtuvo el título de Regente en Matemáticas, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense de Madrid⁹, ya que, como consta en su expediente, contaba con amplios conocimientos en las disciplinas de Matemáticas, de Geometría y otras materias técnicas. Dos años después, se presentó como profesor de Física y Química en la Escuela Preparatoria para Ingenieros y en 1855 quedó segundo en la provisión de la Cátedra de Construcción en la Escuela Superior de Arquitectura. A partir de ese momento son varios los testimonios que le sitúan solicitando en diferentes momentos de su vida profesional la posibilidad de acceder a diferentes cátedras¹⁰.

De su faceta como profesor se conserva abundante e interesante material que empleó para impartir clases, labor que realizó desde el inicio de su carrera y hasta el último momento, siendo especialmente activo entre 1886 y 1899. Aunque incompletos y algo inconexos, encontramos algunas de las lecciones sobre topografía, matemáticas, geometría, etc.¹¹. Entre sus apuntes hay esquemas, resúmenes, textos sobre topografía, dibujos, relaciones bibliográficas, etc. Entre otros documentos, también hay referencias a alumnos de varios cursos, con relación de calificaciones y de matriculados en dicha asignatura¹². Se le requirió para trabajar en la llamada “Cartera del Arquitecto”, de la que se conservan los apuntes para la realización de dicho proyecto, que fue una iniciativa de la Sociedad Central de Arquitectos, cuya junta directiva decidió la formación de una agenda que reuniese los datos y noticias más útiles para la práctica de su profesión. A Salces le encargaron la redacción de la parte correspondiente a “Aguas, marcos de medida, precios, sistemas antiguos y modernos de distribución, fuentes públicas y sus dotaciones”¹³. De su preocupación por transmitir sus

⁶ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3775, N. 8. “Copia de los apuntes hechos por don José Avrial en un excelente trabajo y estudio que ejecutó en el Alcázar de Segovia en 1844, antes del incendio que destruyó tan notable monumento histórico y artístico”. Como curiosidad, hay que señalar que en este mismo fondo, años más tarde, en 1881, se encuentra un certificado del estado de la casa de José Avrial, en el núm. 6 del Paseo de Luchana, en AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3771, N. 20.

⁷ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3775, N. 5. Copia del “Tratado de Arquitectura Legal”, por Pedro de Madrazo y Antonio de Zabaleta. Manuscrito. Parte 1º de la servidumbre.

⁸ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3775, N. 1. “Problemas de Algebra y de Geometría” de Antonio Ruiz de Salces. Muchos de ellos firmados y fechados. 1844-1845. En el cuadernillo de “Problemas numéricos y problemas elementales de Geometría descriptiva”, hay un soneto dedicado a Agustina Bayón de la Cámara.

⁹ AHN, UNIVERSIDADES, 6805, EXP. 8. El título le fue concedido el 1 de julio de 1848, previa presentación del trabajo “Discusión general de la ecuación de la elipse en coordenadas rectangulares y construcción de la curva”. Adjunta dibujos.

¹⁰ AGA, 31, 15086, 0006, Son varias las hojas de servicio y méritos en que se hace referencia a las diferentes oposiciones a las que se presentó.

¹¹ AHN, DIVERSOS-TÍTULOS_FAMILIAS, 3775, N. 2 y 17. En este legajo se conservan varios de sus apuntes de la época de estudiante y que servirían de base para elaborar algunas de sus clases. Junto a estos, se localizan varias lecciones elaboradas con el fin de impartir clases, predominando las de matemáticas y de geometría.

¹² AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3775, N. 4. Son varias lecciones impartidas en la Escuela Superior de Arquitectura entre 1896 y 1899.

¹³ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3775, N. 6. Los precios tipos de las unidades de obra y materiales bajo los cuales se subastan las obras de empedrado de Madrid; láminas con dibujos y medidas de barandillas para

conocimientos teóricos queda algún testimonio, como el “Programa de Aritmética y Geometría elementales aplicadas a las artes del dibujo”, realizado en 1895¹⁴. Tanto es así, que hasta el mismo momento de su muerte, acaecida el 28 de enero de 1899, ocupaba la Cátedra de Topografía Teórica y Práctica en la Escuela Superior de Arquitectura, conseguida escasamente 10 años antes.

Leyó su discurso de entrada como académico en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en 1871, con el título “Los conocimientos que debe reunir el arquitecto y la importancia relativa que a su juicio tienen para la arquitectura los estudios científicos, artísticos y arqueológicos...”¹⁵. En 1875 contestó al discurso de ingreso a la Academia de Simeón Ávalos¹⁶. Hizo la necrológica para su mentor Eugenio de la Cámara y Muñoz¹⁷.

Antonio Ruiz de Salces fue Arquitecto 2º en el Ministerio de Fomento durante, prácticamente, veinte años hecho que se puede constatar en varios dibujos de algunos proyectos en los que firma como tal¹⁸. Entre 1856 y 1866 fue nombrado como tasador de varios edificios con motivo del ensanche y reforma de la Puerta del Sol¹⁹, actividad que ejerció como parte de sus labores de arquitecto a lo largo de su trayectoria profesional, como muestran los numerosos ejemplos que se pueden localizar en su archivo.

Desde 1855 le encontramos formando parte de diferentes jurados en oposiciones a cátedras de institutos, escuelas de Náutica e Industriales y en Exposiciones Nacionales de Bellas Artes. Uno de los últimos tribunales en el que estuvo presente, fue en la convocatoria de 16 de junio de 1894 para la plaza de ayudante numerario de clase de dibujo lineal y de adorno en Granada, del que se conserva el “Programa para la enseñanza del dibujo lineal y de adorno en la Escuela de Bellas Artes de Granada”²⁰.

Obtuvo varios premios de concursos y Exposiciones Nacionales de Bellas Artes a los que se presentó a lo largo de su vida, manteniendo una interesante polémica con respecto a la adjudicación del primer premio. En 1882 aún sigue con una reclamación sobre el primer premio por el trabajo y proyecto del edificio que realizó para la Exposición

escaleras, fórmulas para piezas de sección rectangular apoyadas en sus extremos y descansando sobre su base; dibujo en papel cebolla de una columna; resistencia práctica de las vigas de hierro maleable tiradas a cilindro, apuntes sobre puertas, dibujo con los modelos de alcantarillas, prepuestos de la tonelada de tubería puesta en Madrid; álbum de hierros especiales elaborados en la herrería Nuestra Señora del Remedio; precios de los hierros de las fábricas del Carmen de Baracaldo y la Merced de Guriezo; un cuadro que da el peso del pie lineal de barras de hierro dulce cuadradas o redondas en libras inglesas, etc.

¹⁴AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3775, N. 2.

¹⁵AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3775, N. 20.

¹⁶ “Discursos oídos ante la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en la recepción pública de Simeón Ávalos...y contestación de Antonio Ruiz de Salces”, Madrid, 1875, 38 p.

¹⁷ Ruiz de Salces (1883), 35 p.

¹⁸AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3772, N. 21. Planos y mediciones de unos terrenos y casas para una expropiación forzosa para el Canal de Isabel II, donde aparece en el año 1885 como Arquitecto del Ministerio de Fomento y director de la Revista Arquitectura. De la misma manera, en los dibujos de la fachada del Palacio del Arzobispo de Alcalá de Henares y el detalle de una de sus ventanas, se encuentra su firma como Arquitecto 2º del Ministerio de Fomento, en AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3773, N. 12.

¹⁹AGA, 31, 15086, 0006, en el Ministerio de Educación y Ciencia, Dirección General de Instrucción Pública (1880-1899). Amplio expediente, en el que encontramos toda su trayectoria académica.

²⁰ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3775, N. 3.

Hispanoamericana, cuyo concurso tuvo lugar el 7 de julio de 1862 y por el que había sido propuesto, por unanimidad por la Real Academia de San Fernando, dicho proyecto²¹.

Sólo añadir algunos datos más sobre su vida. Sabemos que fue hermano mayor de la “Real Congregación de Arquitectos de Nuestra Señora de Belén en su huida a Egipto”, a la que habían pertenecido desde hacía varias generaciones diversos arquitectos madrileños y de la que contamos con un recibo²². También conocemos algunas de las casas donde vivió en la capital, como la Plazuela del Cordón, núm.3²³ y que estuvo casado, de hecho hay unos recibos pagados a su viuda por unos trabajos realizados para el Asilo de las Hermanitas de los Pobres, de 1901²⁴.

3. La labor arquitectónica de Ruiz de Salces

El contexto político, social y cultural que enmarca la arquitectura de Ruiz de Salces es muy concreto. La segunda mitad del siglo XIX España se encuentra en pleno proceso de Restauración borbónica. La política interna del país estaba enfocada a conseguir la paz social y en lograr un acercamiento a Europa. La burguesía empieza a transformar España en un país industrial y abierto a nuevas influencias. Por otro lado, en España comenzó todo un movimiento cultural e intelectual que abarcaba el mundo de las artes y el de la cultura.

Este fue un ambiente propicio para la apertura a nuevas tendencias arquitectónicas, siendo la escuela francesa la que tenía primacía sobre el resto, cuya influencia en nuestra arquitectura se inició ya en el siglo XVIII. Era el momento en que materiales como el hierro pasan a tener un destacado papel en los elementos decorativos, que se conciben con una personalidad propia en la arquitectura del momento, como fue el caso de las verjas, escaleras, balconadas, etc. Se incorporan a las fachadas los miradores como signo de organización jerárquica o la escultura como elemento decorativo en los edificios oficiales, fruto de la influencia europea²⁵. Era la época del neoclasicismo, del neogótico, y del eclecticismo, construyéndose edificios que fueron el máximo exponente de estas tendencias, y de estilos propiamente nacionales, como el neomudéjar.

Antonio Ruiz de Salces no fue ajeno a todas estas influencias. En sus construcciones predominan las trazas neoclásicas para los edificios civiles, elegantes y sobrios, y las de tipo neomudéjar para los edificios benéfico-asistenciales, como asilos, colegios u hospitales, donde el ladrillo pasa a ser el elemento de construcción predominante.

Según la documentación que existe en el fondo, su obra arquitectónica se puede dividir, básicamente, en construcciones particulares, oficiales y las de carácter benéfico-religioso.

²¹ Especialmente de 1852 a 1863, según consta en el expediente del AGA, 31, 15086, 0006, donde queda reflejada gran parte de su vida laboral y encontramos abundante información al respecto.

²² AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3775, N. 14. En <www.realcongregaciondearquitectos.org>, de la “Real Congregación de Arquitectos de Nuestra Señora de Belén en su huida a Egipto”, en la que aparece un listado de sus hermanos mayores, en la que Ruiz de Salces ocupaba el núm. 192 en 1880.

²³ Según la lista de arquitectos residentes o avecindados en Madrid en el año 1874, en <www.euatm.upm.es>

²⁴ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3774, N. 17.

²⁵ Cervera Sardá (2008), pp. 60-62.

Entre las construcciones de carácter particular destacan los palacetes, villas u hoteles, edificaciones muy comunes en la segunda mitad siglo XIX en las zonas del Ensanche. Eran viviendas unifamiliares que comenzaron a extenderse en los ensanches de las grandes ciudades –San Sebastián, Barcelona o Santander–, con unas características muy propias de ese tipo de urbanismo, encargadas en su mayor parte por la incipiente burguesía y la aristocracia local.

El segundo espacio en el que desarrolló su actividad arquitectónica fue el público, realizando construcciones destinadas a actividades oficiales, como ministerios o museos. Algunos de estos edificios eran antiguos y lo que llevó a cabo fue una importante labor de remodelación para dar cobertura a las nuevas necesidades.

En tercer lugar, destacan las construcciones de carácter religioso y benéfico, donde realizó una importante labor, no sólo por el volumen, sino por la importancia y envergadura de algunas de estas edificaciones, siendo numerosos los ejemplos en los que participó en la elaboración, reparación, ampliación o rehabilitación de edificios de carácter religioso dedicados a la beneficencia y a la educación.

3.1. Arquitectura civil

Ante el crecimiento de población que sufrió la Villa a mediados del siglo XIX, se planteó una nueva ordenación urbanística. Madrid estaba sufriendo un considerable aumento de población y pasaba por una transformación social y de sectores importante. El ministro Moyano autorizó por Real Decreto en 1857, que se formulara un proyecto para el ensanche de la capital. Dicho proyecto fue aprobado en 1860 y realizado por el urbanista Carlos María Castro. Fue el denominado Plan Castro que pretendía una ordenación urbanística, ante el crecimiento de población que se iba asentando en nuevos barrios. Fruto de este ensanche se crean conciben los barrios de Argüelles, uno de los primeros, y el de Salamanca, bajo la idea subyacente de la separación de barrios por clases sociales²⁶.

En este contexto encontramos trabajando a Ruiz de Salces, siendo la zona del ensanche especialmente significativa para nuestro arquitecto, ya que muchos de sus proyectos realizados para la alta burguesía y la aristocracia madrileña, se llevaron a cabo en esa zona. La gran mayoría de estas construcciones seguían cánones de moda de la época, es decir, hoteles o villas de nueva construcción con viviendas secundarias para la servidumbre y zonas ajardinadas²⁷. Estas viviendas se situaban básicamente en la zona de la Castellana y parte del barrio de Salamanca, y en el barrio de Argüelles.

Uno de sus palacetes más destacado que realizó para la aristocracia madrileña, fue el del marqués de Cerrajería en la calle Quintana núm.7, en el barrio de Argüelles. Se conserva el proyecto completo, que abarcó del año 1868 a 1871, y en el que se pueden encontrar las cuentas de liquidación de construcción, el presupuesto de materiales o los planos. Pero lo realmente interesante son los detallados dibujos de elementos arquitectónicos, de influencia

²⁶ Diez de Baldeón (1999), 231. Uno de los barrios que creció y se planificó fue Argüelles, cuya idea era planificar este barrio cercano a la zona de Palacio y cambiar la imagen de la ciudad, dándole un aspecto más señorial.

²⁷ Diez de Baldeón (1999), 242.

francesa y tan de la época, como el de la fuente, la cerrajería, las ventanas y puertas o el proyecto de la chimenea²⁸.

Para los marqueses de Jura Real proyectó la casa-palacio de la calle García Gutiérrez núm.1, con vuelta a la calle Orellana y Ronda de Recoletos, y que se construyó entre 1887 y 1888. En él se conservan los presupuestos, certificados del arquitecto, planos de la planta principal y piso bajo, escaleras, atrio, desvanes y el alzado de la fachada. Llamen la atención los dibujos de las verjas, las rejas del balcón y ventanas, así como del escudo o el detalle de la cornisa de la casa²⁹.

También la alta burguesía de la época solicitó sus servicios. Es el caso del militar Carlos Espinosa de los Monteros, para quien realizó la casa-hotel en el ensanche, en la calle Blanca de Navarra, de la que se conservan varios certificados y dos planos del proyecto de la fachada³⁰. En este mismo sentido, se encuentra la casa-hotel propiedad de Amalia Solam de Clavijo sita en la calle Serrano núm.49. Se trata de un edificio de varias plantas, del que se conservan cuentas, correspondencia, presupuesto de obras, planos, dibujos de los capiteles de las columnas, instrucciones para el servicio de calefacción y agua caliente o el dibujo detallado de una bañera³¹. Llama la atención por la cantidad de documentos conservados el proyecto del palacio que construyó para Juan de Anglada y Ruiz³², igualmente en el ensanche de la capital, delimitando con el Paseo de la Castellana y las calles Villamagna, Serrano y Lista. En él están reflejados los detalles de las mediciones del solar, de los mármoles utilizados, de las cocheras y del picadero, del gallinero y palomar, del hierro que se utilizó para algunas de las zonas del edificio y de la caseta de los sirvientes. Son de gran interés los planos del edificio, de los jardines, el detalle de puertas, verjas y el trazado de los sótanos³³. Otro ejemplo es el proyecto de reforma del hotel del núm. 1 del Paseo de la Castellana, propiedad de Tomás Ametller, del que se conservan los planos de superficie, planta baja, planta principal y planta segunda; el dibujo de la fachada principal con todo tipo de detalles; varios certificados, el contrato de obras, etc.³⁴.

Por otro lado, y dentro del mismo contexto arquitectónico, comenzaron a construirse edificios de varias plantas, de unos 250 a 300 metros cuadrados por piso, con la fachada a pie de calle, donde ésta queda reducida a las piezas principales de la casa y la vivienda se desarrollaba hacia dentro, de cara a patios interiores. Estaban compuestos de pisos bajo, pisos de varias alturas y, por último, de las buhardillas. En general, se trataba de viviendas destinadas al alquiler, al que podían acceder familias pertenecientes a la burguesía media. En muchos de estos edificios las buhardillas eran espacios destinados a gente bohemia como pintores, artistas o literatos³⁵.

²⁸ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3773, N. 9. Diez de Baldeón (1999), 242. Explicación de la construcción así como la documentación complementaria que se localiza en el Archivo de Villa, ASA, 4-429-10.

²⁹ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3773, N. 1.

³⁰ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3771, N. 26.

³¹ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3771, N. 30.

³² Banquero capitalista de gran prestigio en la época y fue tesorero de la Institución Libre de Enseñanza.

³³ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3773, N. 6.

³⁴ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3773, N. 18. Los dibujos del detalle de la fachada son especialmente llamativos y detallistas.

³⁵ Diez de Baldeón (1999), p. 262.

En ocasiones, estos trabajos los realizó para aristócratas y burgueses que poseían propiedades en distintos puntos de la ciudad, estando destinadas básicamente a viviendas de alquiler. Es el caso del marqués de Casa Jiménez, del que se conservan numerosos expedientes de tasaciones y reconocimientos que fueron realizados por Salces en sus propiedades para informar sobre el estado de las mismas³⁶. Esto mismo sucedía con las distintas propiedades que Espinosa de los Monteros poseía en diferentes puntos de la capital³⁷. Para los herederos de Francisco Aguirre realizó el certificado de finalización de obra de las casas de la calle San Marcos, núm.3 y calle Pelayo, núm.1-3, donde se conserva la lista de precios de alquileres³⁸; o las reformas de la casa núm. 9 de la calle del Baño, propia del marqués del Socorro, núm. 15 antiguo. Se conserva el certificado de obras; los planos de la fachada, de la planta baja, los pisos principales y el plano de la superficie, entre otros documentos³⁹. Otro ejemplo es el proyecto de reforma de la cancela y cuarto principal de la casa de Enriqueta Van-Halen, familia con la que trabajó en varias ocasiones, en calle Florín, núm. 6, de la que hay la relación de los precios y material utilizados, plano de la planta principal y relación valorada de la obra. Como curiosidad, hay que decir que la carpetilla fue reutilizada, estando dibujado a lápiz el borrador del plano⁴⁰.

Entre sus labores como arquitecto, estaba la de expedir certificados sobre el estado de edificios, informes sobre rehabilitación de viviendas, tasaciones de solares o construcciones, certificados sobre el estado de los edificios tras un incendio, etc. Se trata de documentos más sencillos y menos llamativos que se corresponden, igualmente, con el ejercicio de su profesión. Es el caso de las numerosas certificaciones que hay en el fondo. Como el certificado sobre el deslinde de medianería en casa de un tal Leandro Pulido en la calle Fomento, núm.16⁴¹; certificado de demarcación y medidas sobre un solar del marqués de Santa Marta a la izquierda de la carretera de Valencia y que se ofreció a José García Carrasco⁴²; la certificación del estado de la casa núm.15 duplicado de la calle Trafalgar propiedad de Vicente Castañeda, en el barrio de Chamberí⁴³; o el certificado de reconocimiento de finca sobre la casa de Jaime Girona en la calle Magdalena, núm.24 de Carabanchel Bajo⁴⁴.

De la misma manera abundan las tasaciones, como la realizada sobre los desperfectos en el parador camino de Aravaca causados por un incendio en 1872⁴⁵; una tasación judicial de Antonio Ruiz de Salces sobre una casa ubicada en la calle Molino de Viento, núm. 21⁴⁶. Otra tasación es la que realizó por encargo de Lino Peñuelas de unas casas pertenecientes a la testamentaria de Ignacio Juez Sarmiento, situadas en el nº 8 de la Plazuela de Herradores, en el núm. 4 de la calle de la Independencia, en el núm. 11 de la calle del Amor de Dios, en los

³⁶ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3771, N. 4, en la calle San Lorenzo; N. 5 en la travesía de San Mateo; N. 14 en la calle Miguel Ángel.

³⁷ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3772, N. 22, en la calle Zurbano, adjuntando certificados y planos.

³⁸ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3770, N. 34.

³⁹ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3771, N. 8.

⁴⁰ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3770, N. 31.

⁴¹ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3770, N. 1.

⁴² AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3770, N. 18.

⁴³ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3773, N. 3.

⁴⁴ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3770, N. 20. Adjunta plano del trazado y correspondencia.

⁴⁵ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3770, N. 25.

⁴⁶ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3769, N. 18.

núm.14 y 16 de la calle Alcalá, en el núm. 18 de la calle de la Fe y en el núm. 39 de la calle del Águila⁴⁷.

Junto a esta documentación nos han llegado otros ejemplos, como los planos sobre las alineaciones hechas a las manzanas edificables en el terreno del Retiro, aprobadas por el Ayuntamiento de Madrid y Ministerio de Hacienda, en representación de los bienes suprimidos a la Corona⁴⁸; el peritaje hecho para la tasación judicial de la carpintería realizada en el palacio del duque de Uceda, hay 30 dibujos y planos con todo tipo de detalles de las cúpulas, ventanas, escaleras, etc.⁴⁹; la presentación de un proyecto de una Casa de Oficios para el colegio de San Vicente de Paúl en la calle de Chamartín, en la zona norte del ensanche de Madrid⁵⁰; o la construcción de una casa-posada, en el núm. 102 de la calle de Toledo, propia de Antonio Quintana, de la que se conserva una copia del dibujo de la sillería, los precios de cantería, la correspondencia y varios planos del edificio.

3.2. Arquitectura oficial

Para la arquitectura de los edificios de carácter oficial se dieron dos estilos que se emplearon de manera paralela: el neoclásico y el ecléctico. Se trataba básicamente de ayuntamientos, ministerios, museos, etc. Nuestro arquitecto no fue ajeno a las tendencias constructivas que en el último tercio del siglo XIX se seguían en España. A estas tendencias, hay que unir el hecho de que muchos de estos edificios oficiales, que eran construcciones anteriores, había que acondicionar a las nuevas circunstancias y necesidades para las que iban a servir.

Tuvo varias intervenciones en distintas obras relacionadas con el Canal de Isabel II. El primer testimonio es de 1870, del que se conservan algunas cuentas, planos, la relación de precios de la pintura, pliego de condiciones, cálculo del agua que necesitan tomándola del Canal, así como la lista de jornaleros⁵¹. De unos años más tarde, entre 1883 y 1885, son unos planos y mediciones de terrenos y casas de Rafael Laguna, Mariano Relmas y otros vecinos, para la expropiación forzosa de sus casas con el objeto de realizar la construcción de un depósito de agua para el Canal. Entre los documentos hay una interesante correspondencia con los afectados y los planos de las acequias de riego del Este⁵².

Del proyecto de cárcel de la Audiencia de Madrid, de 1870, presentado por Francisco Jareño y Manuel María Muñoz, tan sólo se conservan una memoria anónima y el dictamen de la Audiencia⁵³.

Antonio Ruiz de Salces presentó dos proyectos en 1872 relacionados con la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. El primero es el relativo a la restauración de la cúpula de la capilla de la Academia, del que hizo el trazado de la misma⁵⁴. El segundo, es la proyección de una sala sobre la terraza de la Academia, de la que resultan especialmente interesantes los

⁴⁷ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3769, N. 4. Adjunta los planos.

⁴⁸ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3770, N. 19.

⁴⁹ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3769, N. 21.

⁵⁰ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3773, N. 20.

⁵¹ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3769, N. 23.

⁵² AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3772, N. 21.

⁵³ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3770, N. 5.

⁵⁴ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3770, N. 22. Junto al trazado se conserva la lista de jornales, estado de medición de obras, precios, presupuestos y pliego de condiciones.

planos de los detalles de construcción de la armadura de cristales de dicha terraza, donde aparece el cálculo del peso de los hierros⁵⁵.

La primera fase de acondicionamiento del monasterio de las Salesas Reales fue encargada a Ruiz de Salces para su nuevo destino como Palacio de Justicia. Dicho monasterio había sido fundado en 1747 por Bárbara de Braganza y en él estuvieron las monjas hasta 1870, momento de su exclaustación. Inmediatamente comenzaron las obras de remodelación para sus nuevas funciones. De hecho, ese mismo año se proyectaron unas rampas para el edificio de las Salesas a la altura de la Costanilla de la Veterinaria, de la que se conservan el plano y dibujo de dichas rampas y el presupuesto que se dio⁵⁶. De 1873 son las trazas de los pisos sótano, principal y segundo, firmadas por Juan José Sánchez Pescador y Joaquín María Vega, y conservadas en el archivo de Salces⁵⁷.

Especialmente interesante resulta el proyecto de reparación de la fachada principal del Archivo General Central del Reino⁵⁸, antes Palacio Arzobispal de Alcalá de Henares⁵⁹. Es un expediente muy interesante por el tipo de documentación que conserva y cómo ha llegado hasta nosotros. Este resulta ser un ejemplo de documentación ordenada por el productor, algo que en los archivos personales es poco usual, como ya se ha mencionado al inicio de la comunicación. En la carpetilla aparece el título “Obras públicas. Provincia de Madrid. Proyecto de reparación de la fachada principal del archivo general central”; como documento núm.1 le sigue un borrador de la memoria descriptiva; como número 2 diferentes planos y dibujos, llamando la atención el de la fachada principal y el detalle de una de las ventanas; como número 3, el pliego de condiciones; como número 4, el presupuesto, que a su vez está separado por carpetillas y por capítulos, hasta cuatro; finalmente adjunta un borrador del presupuesto sobre el decorado del muro y el dibujo de una vidriera.

Aunque no conservamos documentación sobre él, no quiero dejar de mencionar uno de los edificios más emblemáticos en el que participó Ruiz de Salces. Es el Palacio de Museos, Bibliotecas y Archivos, iniciado en su primera parte por el prestigioso Francisco Jareño. Dicho proyecto se aprueba en 1865, del que sólo se llegó a realizar una parte, ya que a lo largo de su ejecución sufrió numerosas innovaciones. En 1881 Francisco Jareño abandona la obra y en la regencia de María Cristina pasa el proyecto a ser dirigido y finalizado por Ruiz de Salces⁶⁰, ayudado por Emilio Boix, inaugurándose el edificio en 1892⁶¹.

3.4. Arquitectura benéfico-religiosa

La arquitectura de tipo benéfico-religiosa fue muy abundante durante la segunda mitad del siglo XIX y una muestra de ello son los numerosos ejemplos que se pueden encontrar en

⁵⁵ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3770, N. 26. También nos ha llegado el presupuesto y la liquidación de la obra.

⁵⁶ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3769, N. 24.

⁵⁷ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3771, N. 1.

⁵⁸ Archivo que quedó destruido tras un incendio en 1939.

⁵⁹ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3773, N. 17. Dicha restauración se llevó a cabo de 1884 a 1889.

⁶⁰ Moya (1979), pp. 366-367. El autor explica el dibujo del arquitecto perteneciente a una sección por el centro del Museo Arqueológico, perpendicular a la fachada, en el que resalta la escalinata exterior con las esfinges. Navascues Palacio (1973), p. 120 y ss. El autor hace una breve historia del edificio.

⁶¹ Fotografía del proyecto de la Biblioteca Nacional del arquitecto Francisco Jareño. Fachada principal; Sección longitudinal por el eje del edificio de oeste a este; fachada lateral. Localizada en: *Biblioteca Nacional*, Madrid; signatura: 17/186/2 a 17/186/6

Madrid. Son muchos los asilos, conventos, hospicios, hospitales e iglesias que se construyeron en esta época, no sólo para las órdenes religiosas ya existentes, sino también para las numerosas órdenes que surgieron en esos momentos⁶².

Son edificios que tienen una serie de peculiaridades. Entre ellas, hay que señalar el escaso presupuesto con el que contaban, lo que daba lugar a que los materiales empleados fueran más baratos y sus edificaciones muy sencillas⁶³. El estilo arquitectónico más habitual empleado para su construcción fue el neomudéjar, originario y característico de España, dentro de la corriente historicista, cuya característica principal era el ladrillo visto y arcos de herradura⁶⁴.

Pero uno de los más importantes y voluminoso es el trabajo que realizó para la Hermandad del Refugio, en el que se incluía el Colegio de Niñas Huérfanas de la Inmaculada Concepción y rehabilitación de la iglesia de San Antonio, Casa y Hospital⁶⁵. Es un extenso dossier del que se conservan la memoria del anteproyecto de los arquitectos Pedro Oller, Félix Pérez y Antonio Ruiz de Salces; los planos de los distintos pisos, así como los de superficie y rasante⁶⁶; los planos de fachadas de la calle de la Puebla, de la calle de la Ballesta y de la calle de la Corredera Baja de San Pablo. Destacan numerosos dibujos, como el de la cruz realizada para ser colocada sobre la cornisa del pórtico en la iglesia, el de la reja de la fachada, el de las ventanas y el del pórtico de iglesia, con una escultura de San Antonio, donde aparecen apuntadas las medidas, o los dibujos de los huecos del entresuelo y la cubierta de iglesia. Junto a todo esto, aparecen varias certificaciones de Ruiz de Salces y comunicaciones de la Secretaría de Gobierno de la Hermandad con el arquitecto y el presupuesto de obras en la iglesia. El expediente se inició en el 1881 y finalizó en 1886.

La Casa para las Hermanitas de los Pobres, en la calle Almagro, como asilo de ancianos y con una habitación del capellán, es una de las más conocidas de Ruiz de Salces, siendo uno de los edificios más importantes, más antiguos y más representativos del neomudéjar madrileño, basado sólo en el ladrillo, con muros lisos y huecos⁶⁷. Hasta nosotros ha llegado el plano de la fachada de la calle Almagro, el plano de la fachada de la calle Zurbarán y la planta del piso bajo⁶⁸. Para las Hermanitas de los Pobres también realizó, en 1897, la carpintería de taller para la casa del cura y la portería del asilo de ancianos del barrio de Prosperidad, en la calle López de Hoyos. De estas obras se conservan la memoria y el pliego de condiciones, así como un borrador del certificado de Antonio Ruiz de Salces como encargado de la dirección de las obras acometidas y que se acometerán en dicho asilo en 1893⁶⁹.

Realizó varias tasaciones, como la de la escuela de párvulos construida para los Hermanos de la Caridad de Carabanchel Bajo⁷⁰; o la llevada a cabo en la manzana 154 del ensanche, propiedad del Seminario de sacerdotes de San Vicente Paul⁷¹; el proyecto de galería en la

⁶² Navascues Palacio (1997), pp. 322-323.

⁶³ Martín Sánchez (2001), p. 156.

⁶⁴ Adell Argilés (1999), pp. 263-272. El autor que establece las características generales de este estilo.

⁶⁵ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3771, N. 19

⁶⁶ Aquí se situaría, entre otras dependencias, el archivo de la institución.

⁶⁷ González Amezqueta (1969), p. 10.

⁶⁸ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3773, N. 10. Año 1888

⁶⁹ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3774, N. 18.

⁷⁰ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3773, N. 43.

⁷¹ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3773, N. 44.

casa noviciado de los Hermanos de la Caridad, en la calle Jesús, núms.1-3⁷²; reformó la parte destinada a la cura de enfermedades oculares en el colegio de las Hermanas de la Caridad de Santa Isabel, del que se conservan los presupuestos y el plano de fachada⁷³.

Como curiosidad, ha llegado hasta nosotros el pliego de condiciones del escultor Juan Fernández y Febrer, de la capilla de Jaime Girona, en la casa de la calle Fuencarral núm. 117 y que fue pintada por José Méndez. Antonio Ruiz de Salces actuó como testigo⁷⁴.

3.5. La restauración arquitectónica

Desde 1857, fue la Academia de Bellas Artes la encargada de la inspección y control de las restauraciones, en especial de los edificios religiosos, tutelando las Comisiones Provinciales de Monumentos que existían hasta ese instante⁷⁵. En 1868 la Real Academia de San Fernando de Bellas Artes nombró al arquitecto Viollet-le-Duc académico de honor, reconociéndolo como una figura en la arquitectura medievalista. El campo de la restauración era para muchos un intento de reafirmación, como así lo defendió Eugenio Cámara, para el que la restauración de monumentos era la vertiente más noble del arquitecto artista y creador⁷⁶.

Pronto tuvo su repercusión en España. En el mismo año de 1868 Juan Madrazo dirigirá las obras de restauración de la Catedral de León⁷⁷, primer edificio declarado monumento nacional en 1844, de la que se conserva en este fondo la copia del dictamen realizado por la Comisión de Restauración de Documentos, formada para informar del estado de las obras de dicha catedral y hacer las propuestas oportunas para su finalización, muchos años después, en 1887. De hecho, a Juan Madrazo se le concedió el Premio de Honor de la Exposición Nacional de Bellas Artes a título póstumo, no sin un gran revuelo de por medio, siendo Ruiz de Salces un ferviente defensor de su labor, lamentando la idea que se tenía en España de la restauración, muy al contrario de lo que sucedía en otros países⁷⁸.

Destaca su actuación en el proceso de restauración de la Torre Nueva de Zaragoza⁷⁹, cuyo expediente muestra parte del proceso que se siguió en la toma de decisión sobre su demolición o su conservación. La documentación que se puede encontrar, además de los planos y dibujos con mediciones de dicha torre, es la correspondencia que mantiene con el arquitecto municipal de Zaragoza, así como con miembros de la junta de la Comisión

⁷² AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3774, N. 7.

⁷³ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3770, N. 23.

⁷⁴ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3770, N. 8.

⁷⁵ De la Cruz (1993), pp. 250-251. Breve relación legislativa para la restauración de monumentos.

⁷⁶ Ordier (1995), p. 131, nota 136. Contestación de Eugenio Cámara al discurso de ingreso de Ruiz de Salces en la Real Academia de San Fernando, en 1871.

⁷⁷ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3773, N. 8. Está firmado por Eduardo Saavedra, Antonio Ruiz de Salces, Miguel Aguado, Ricardo Velázquez y Juan Bautista Lázaro.

⁷⁸ Ruiz de Salces (1881), pp. 103-107. BN, VC/777/27.

⁷⁹ Ávalos, Simeón y Ruiz de Salces, Antonio (1892). Se conserva un plano sobre dicha torre en "Col·lecció de Gravats del Servei d'Arxiu i Lleats, Institut d'Estudis Ilerdencs" con los datos recogidos sobre el terreno durante los días 5, 6, 7 y 9 de diciembre de 1891, por Ruiz de Salces y Simeón Ávalos. Hay numerosa bibliografía al respecto e interesante información en la Hemeroteca Municipal de Zaragoza, pudiendo acceder a través de <http://www.zaragoza.es/ciudad/usic/exposiciones/torre nueva_intro.htm>

ejecutiva para la defensa de la Torre⁸⁰; los documentos que suponen el antecedente, como la copia del “Reconocimiento de la torre nueva de Zaragoza en 7 de septiembre de 1863”, encargado por el ayuntamiento de Zaragoza al arquitecto de la Academia de San Fernando, José Yarza; el borrador del informe realizado por Simón Ávalos y Antonio Ruiz de Salces como arquitectos de la Real Academia de San Fernando⁸¹. Junto a estos documentos se encuentra el borrador de una memoria que realizó el Coronel de Ingenieros Bernardo Lana, de 1758, donde establece una breve historia de la construcción y posteriores reformas de la Torre Nueva.

3.6. Arquitectura funeraria

La pervivencia del estilo clásico quedó patente en la arquitectura funeraria, que fue la que más tiempo sostuvo esta tradición, unida a los edificios oficiales y a los teatros. Este tipo de arquitectura también cuenta con algún testimonio en la obra de nuestro arquitecto.

Dentro de su obra de carácter más particular, encontramos algunos monumentos de tipo funerario, que parecen ser algo anecdótico en su trayectoria profesional, al menos en lo concerniente a lo conservado en el AHN, pero que, en cualquier caso no quiero dejar de mencionar. Es el caso del panteón de Felipe Gómez en Colmenar Viejo, de 1881⁸²; el de la familia Norzagaray⁸³, de 1886; o el monumento póstumo a Ramón Chies, de 1895⁸⁴. Pero sin duda el más interesante es el monumento sepulcral de Francisco Armero y Fernández-Peñaranda, de 1870, y de los que se conservan varios planos, un diseño del monumento con anotaciones del arquitecto y correspondencia con la familia⁸⁵.

4. Arquitectura de Salces fuera de Madrid

Su actividad arquitectónica no se ciñó sólo a la ciudad de Madrid, sino que tuvo varias intervenciones en otras provincias, siendo especialmente importante en la de Santander, pues no hay que olvidar su origen cántabro, dándose allí algunas de sus obras más representativas⁸⁶.

Entre sus trabajos más destacados en Santander sobresalen los realizados para el Marqués de Manzanedo, para quien proyectó su palacio y el instituto que lleva su nombre en Santoña (Santander)⁸⁷. Del Instituto Manzanedo contamos con el expediente sobre la construcción de

⁸⁰ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3773, N. 48, N. 8. José Nasarre escribe una carta a Salces en septiembre de 1892 en que le expresa sus consideraciones a la determinación del arquitecto.

⁸¹ En dicho informe, donde se argumenta y expone la situación del monumento, ambos arquitectos dictaminan que las obras de restauración llevadas a cabo por Yarza no han servido de nada. Realizado 9 de enero de 1892.

⁸² AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3771, N. 21. Del que se conservan planos del panteón, detalle de la zona de los nichos, memoria de la sillería, correspondencia con Félix Gómez, etc. Familia de ganaderos.

⁸³ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3772, N. 31. Familia perteneciente a la oligarquía urbana, siendo gran parte de sus miembros Caballeros de la Orden de Carlos III.

⁸⁴ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3774, N. 20. Político y escritor, muerto en 1893.

⁸⁵ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3769, N. 27.

⁸⁶ Ruiz de Salces (1890), pp. 74-78.

⁸⁷ El palacio fue levantado por Juan Manuel de Manzanedo González, indiano enriquecido y que procuró siempre beneficiar a sus paisanos. Fundó el Instituto Manzanedo para sus vecinos y resultó ser uno de los centros de enseñanza más modernos de Europa.

la cripta, del que se conservan el presupuesto aproximado, los planos y dibujos⁸⁸. También en Santoña construyó el asilo del Sagrado Corazón de las Hermanas de la Caridad, de cuya documentación cabe destacar la correspondencia, en francés, con la hermana abadesa⁸⁹.

También hizo varios trabajos para Joaquín Fernández de Isla, conde de Isla, como la reforma de la capilla del colegio de la Inmaculada Concepción de Isla (Santander), conservándose unos interesantes planos⁹⁰. De la misma época y destinatario son los proyectos de dos casas en Santander, situadas en la calle Burgos, de los que se cuenta con el pliego de condiciones, los planos del solar, de la fachada y de los pisos. En este expediente destaca la correspondencia del arquitecto con el Conde de Isla, en la que comenta la finalización de una obra en la capilla del colegio de la Inmaculada Concepción⁹¹.

Interesante resulta la realización de la sacristía para la iglesia parroquial de Fresno de Campoo (Santander), de la Hermandad de En Medio, perteneciente al Arzobispado de Burgos⁹². Por último, citar un certificado de reconocimiento del arquitecto Antonio Ruiz de Salces, de una casa sita en la calle de Las Fuentes Reinosa (Santander)⁹³.

Curiosos, por el tipo de construcción, son el plano, la tasación y el certificado de reconocimiento y medición de Antonio Ruiz de Salces para la fábrica papelera de Morata de Tajuña (Madrid), propiedad de Emilio de Velasco⁹⁴. Así como las obras de restauración de la fábrica papelera de Rascafría (Madrid) y su tasación posterior, realizada por Antonio Ruiz de Salces de 1867 a 1869⁹⁵.

En la provincia de Guadalajara hizo la tasación del parador de los Mineros y de la casa de Santa Cecilia núm. 1 y de la posada de la Cruz Verde, núm. 6 en Guadalajara, por parte de Manuel Urrejola. Ruiz de Salces pasa a medir y tasar dos casas y el levantamiento del plano en la plaza mayor de Hiendelaencina (Guadalajara), propiedad de los herederos de Manuel Viviente. De esta construcción están los planos y borradores a lápiz de los mismos, la relación de los gastos de tasación de Urrejola, hecho en 1871⁹⁶. Un año más tarde llevó a cabo la tasación judicial de la casa en Plaza Mayor, núm.10 y de las casas en la calle Santa Cecilia, núms.3-5-7-9 y 11, y núms. 2-4-6-8-10 y 12, también en la villa de Hiendelaencina, en los autos ejecutivos de Rosario González contra la viuda de Manuel Moreno Viviente⁹⁷. En la misma provincia, reformó una casa de campo propiedad del Conde de San Rafael en la Dehesa de Zorita (Guadalajara)⁹⁸.

Como se puede observar en estas páginas, es un fondo que ofrece múltiples posibilidades de estudio, resultando muy interesante para el conocimiento de la arquitectura española durante

⁸⁸ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3774, N. 35.

⁸⁹ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3774, N. 23. De 1895.

⁹⁰ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3774, N. 8.

⁹¹ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3774, N. 22.

⁹² AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3774, N. 43.

⁹³ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3774, N. 6

⁹⁴ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3769, N. 5.

⁹⁵ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3769, N. 6.

⁹⁶ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3770, N. 16. Interesante son las anotaciones que realiza en la carpetilla interna de la carpetilla, donde aparece el diseño de un plano.

⁹⁷ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 3770, N. 24.

⁹⁸ AHN, TÍTULO _ FAMILIAS, 395/49.

el período de la Restauración, de la arquitectura madrileña, para los estudiosos de la Historia del Arte, de la Historia de Madrid o para el conocimiento de la organización de archivos históricos de arquitectos. Esta comunicación sólo pretende poner a disposición del investigador unas fuentes documentales sumamente ricas y poco frecuentes, dadas sus características.

Bibliografía

ADELL ARGILÉS, José María (1999): “Arquitectura de ladrillos del siglo XIX”, en *Tratado de rehabilitación*, (I), pp.263-272.

ÁVALOS, Simeón y RUIZ DE SALCES, Antonio (1892): “La Torre Nueva de Zaragoza”, en el *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 111, 32 p.

CERVERA SARDÁ, María Rosa (2008): “Hierro y arquitectura en el Madrid del siglo XIX”. Ponencia presentada en *Arquitectura y espacio urbano de Madrid en el siglo XIX*, el MAD, Madrid 6-7 de octubre, pp.56-83.

DE LA CRUZ, Luis Miguel y GARCÍA VICTORIA, Jorge (1993): “Proyectos de restauración de catedrales españolas (Siglos XIX-XX), en *Memoria ecclesiae*, 4, pp.279-260.

DIEZ DE BALDEÓN GARCÍA, Alicia (1999): “El nacimiento de un barrio burgués. Argüelles en el siglo XIX”, en *Norba-arte*, 13, pp. 231-268.

DUQUE Y MERINO, Demetrio (1882): “Biografía de D. Antonio Ruiz de Salces”, en *El Aviso* de Santander.

GONZÁLEZ AMEZQUETA, Adolfo (1969): “Arquitectura neomudéjar madrileña de los siglos XIX y XX”, en *Arquitectura*, 125.

MARTÍN SÁNCHEZ, Julio (2000): “Contribución de Enrique María Repullés y Vargas al surgimiento de la arquitectura neomudéjar madrileña: la iglesia de San Matías en Hortaleza”, en *Imafronte*, 15, pp. 145-166.

MOYA, Luis (1979): “Notas sobre dos dibujos para el proyecto del Palacio de la Biblioteca y Museos Nacionales, recién ingresados en la sección de estampas de la Biblioteca Nacional”, en *Revista de Archivos, Bibliotecas, Museos*, LXXXII nº 2, pp.363-369.

NAVASCUES PALACIO, Pedro (1973): *Arquitectura y arquitectos madrileños del siglo XIX*, Madrid, Ed. Instituto de Estudios Madrileños.

NAVASCUES PALACIO, Pedro (1982): “Influencia francesa en la arquitectura del siglo XIX: la etapa isabelina”, en *Archivo español de arte*, núm.55:217, pp.59-69.

NAVASCUES PALACIO, Pedro (1997): “Arquitectura española (1808-1914)”, en *Summa Artis*, vol. XXXV, Espasa Calpe.

ORDIERE DIEZ, Isabel (1995): *Historia de la restauración monumental en España (1835-1936)*, Ministerio de Cultura, Madrid.

RUIZ DE SALCES, Antonio (1881): “Dos palabras sobre la actual Exposición Nacional de Bellas Artes”, en *Revista de la Arquitectura Nacional y Extranjera*, 7, pp.103-107.

RUIZ DE SALCES, Antonio (1883): *Necrología del Señor Don Eugenio de la Cámara y Muñoz*, Madrid.

RUIZ DE SALCES, Antonio (1890): “Proyecto de ensanche de Santander en la parte llamada de Molvedo de San Martín”, en *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 109, pp.74-78.

SAZATORNIL RUIZ, Luis (1996): *Arquitectura y desarrollo urbano en Cantabria en el siglo XIX*. Universidad de Cantabria, COAC y la Fundación Botín, Santander.